



V. Alfaro, V. E. Rodríguez & G. Senés (eds.), *Studia Classica et Emblematica caro magistro Francisco J. Talavera Esteso dicata*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2019, 729 pp.

Cinco años después de su jubilación, la excelente carrera académica del bienquisto profesor Francisco J. Talavera Esteso se vio una vez más elogiada con la publicación del volumen que en este humilde trabajo reseñamos, y que contiene más de treinta artículos de altísimo valor académico por parte de compañeros y amigos del homenajeadado en los campos, principalmente, del Humanismo y la literatura latina, aquellos en los que el profesor Talavera ha realizado tantos y tan excelentes trabajos durante los más de cincuenta años de carrera académica.

La obra está iniciada por un breve capítulo nuncupatorio firmado por las editoras, en las que se alaba al profesor Talavera y se justifica la publicación de un homenaje como este (“*Praefatio. Ex litterarum studiis immortalitatem acquiri*”, pp. 9-12); los prolegómenos se ven complementados por una “*Epistula ad emeritum magistrum Franciscum Iosephum Talavera Esteso amicum pium et eruditum*” (pp. 13-58) firmada por el profesor Ángel Urbán de la Universidad de Córdoba, que no solo continúa loando la carrera del homenajeadado, sino que además integra un completísimo trabajo, redactado precisamente como si una carta se tratara al doctor Talavera –al que se menciona constantemente como “Paco”– sobre el Renacimiento y Humanismo, tomando como punto de partida el cuadro que encontramos en la portada de esta obra, los *Seis poetas toscanos* de Giorgio Vasari (1544). Se concluye este extenso prólogo con un apunte biográfico sobre el homenajeadado (pp. 59-60), y una selección de algunos de sus artículos, obras, grupos de investigación, ediciones... (pp. 60-68).

Se siguen un total de treinta y un artículos de una considerable variedad temática, reflejo esto de los muchos campos de estudio en los que el doctor Talavera publicó sus siempre excelentes trabajos. Aunque en la obra no encontramos una distinción entre las distintas disciplinas, y los artículos, al contrario de lo que ocurre en otros volúmenes similares, vienen ordenados alfabéticamente por el apellido de su autor, es el de la heráldica y el estudio de blasones uno de los campos del libro que contiene mayor cantidad de trabajos: así comienza el homenaje, con un completo estudio sobre cómo los emblemas pueden ser utilizados como herramientas muy versátiles en la didáctica del latín en las aulas por su brevedad, su sencillez sintáctica o su marcado carácter interdisciplinar que permite relacionarlos con otros estudios como la literatura o el arte, ejemplificando esto con una aproximación a los *Emblemas* de Andrea Alciato (1531) (V. Alfaro Bech, “El emblema como instrumento didáctico. La representación del *honor* simbolizado por la serpiente en el emblema introductorio de Alciato”, pp. 69-91); también en un trabajo posterior encontramos otro estudio sobre emblemas, en este caso concreto sobre el número LXIII de la colección del francés Lebey de Batilly, el último y más extenso, y dedicado todo él a la amistad (B. Antón, “La (*vera*) *amicitia* de los *Emblemata* (1596) de Denis Lebey de Batilly”,

pp. 107-157). Igualmente otro emblema, aunque en esta ocasión es el blasón con su lema latino *Ex alto* del obispo Pedro García de Galarza, es analizado en este homenaje con un completo estudio, intentando dilucidar cuál era la verdadera intención de este emblema al no encontrarnos ante un simple símbolo pictórico, sino teniendo otra intención más bien política (J. J. García Arranz, “*Ex alto*: el blasón emblemático del obispo cauriense Pedro García de Galarza”, pp. 267-294). También relacionado con esta simbología heráldica, un posterior estudio analiza las fuentes del decimoquinto libro de los *Hieroglyphica* de Pierio Valeriano (ss. XV-XVI), para así intentar dilucidar, verdadero objetivo del trabajo, el origen del símbolo de la sierpe que en ella encontramos, utilizando el método comparativo para cotejar el uso en esta obra con el de los bestiario anteriores o la obra homónima de Horapolo (c. s. IV d. C.) (E. López Abelaira, “Simbología de la serpiente en el libro XV de los *Hieroglyphica* de Pierio Valeriano”, pp. 359-374), tarea que se ve a su vez ampliada con un trabajo posterior, también en este mismo volumen, con un estudio comparativo de la imagen de la serpiente en la obra de Pierio Valeriano confrontada con el uso de esta misma representación en otras fuentes (V. E. Rodríguez Martín, “El intelecto y los sentidos en los *Hieroglyphica* de Pierio Valeriano mediante la simbología de la serpiente a través de sus fuentes”, pp. 553-576). La obra aquí reseñada presenta, en cada uno de estos estudios, las pertinentes imágenes que acompañan al texto para su mejor comprensión, herramienta casi imprescindible para este tipo de estudios, todas ellas con una correcta resolución e impresión.

El otro gran campo es el del Humanismo y la tradición clásica: por mencionar simplemente algunos de los muchos y excelentes trabajos que de estos estudios encontramos en el volumen aquí reseñado, hallamos un profundo estudio de la *Vida de sanct Isidoro* del Arcipreste de Talavera (s. XV), señalando la presencia de la obra del propio san Isidoro y de Lucas de Tuy en ella (E. Falque, “Pervivencia isidoriana en el s. XV: San Isidoro, Lucas de Tuy y el Arcipreste de Talavera”, pp. 221-232); una edición de los poemas latinos que compuso el humanista Antonio de Nebrija (V. Bonmatí Sánchez, “Los *Carmina* de Elio Antonio de Nebrija”, pp. 159-178); o un completo análisis de los prólogos y su ordenación en la primera edición de las obras de Alfonso de Madrigal, “el Tostado” (E. Fernández Vallina, “Los prólogos del Tostado: variedad y tenor”, pp. 233-254).

Destacamos asimismo un trabajo sobre la colocación dentro del verso del nombre del “héroe” en el poema épico *Christus* de Juvenco (s. IV d. C.), comparándolo finalmente con la posición que ocupa el nombre de “Eneas” en la *Eneida* de Virgilio (F. Fuentes Moreno, “*Christus* en Juvenco: su ubicación en el hexámetro en relación con la de *Aeneas* en el verso virgiliano”, pp. 255-266); y la ampliación de un estudio anterior, publicado a su vez en otro homenaje, aunque en esta ocasión al profesor Fernández Vallina, que estudia el orden de palabras en la *Vulgata* a través de una gran cantidad de datos, tablas y estadísticas que puntualizan las conclusiones extraídas en ese otro estudio previo, y llamando especialmente la atención en el orden de palabras de los dos libros bíblicos tradicionalmente atribuidos a san Juan, su *Evangelio* y el *Apocalipsis* (G. Hinojo Andrés, “Precisiones sobre el orden de palabras en la *Vulgata*”, pp. 317-332).

Entre las traducciones, destacamos la realizada por el profesor Cristóbal López de la *Heroida* tercera de Ovidio, de Briseida a Aquiles, en dísticos castellanos, intentando mantener no solo el contenido de la composición latina original, sino también la forma en verso (V. Cristóbal López, “La epístola ovidiana de Briseida a Aquiles (*Heroidas* III) en dísticos elegíacos castellanos”, pp. 213-220), o la traducción rítmica

ca, edición del texto y estudio del poema más extenso de aquellos que conforman el *Catalepton* de la *Appendix Vergiliana* (M. Rodríguez-Pantoja, “El *Catalepton* IX de la *Appendix Vergiliana*”, pp. 577-599).

Relacionado con la etimología de las palabras, encontramos un trabajo sobre el sustantivo latino *bustum* y castellano “busto”, que en un principio se refería a la zona quemada de un monte para el uso posterior del pasto, pero que tuvo también que referirse durante algún tiempo al rebaño y a la zona donde este pastaba (J. Gil, “Sobre latín *bustum* y castellano busto”, pp. 309-315); igualmente relacionado con la etimología y la evolución de las palabras es el artículo que compara los sustantivos *rivus* y “río”, pues aunque habían de significar lo mismo, era distinta la imagen que cada uno proyectaba a sus parlantes (B. García-Hernández, “La iconicidad de la palabra. La diferencia de imagen que va del lat. *rivus* al esp. *río*”, pp. 295-308).

Pero no se limita este homenaje a la literatura y a las obras escritas: también presenta una aproximación al estudio de la pintura con un artículo sobre el cuadro de *Santa Eulalia* (1885) del pintor inglés Waterhouse, analizando con detenimiento la descripción que encontramos sobre esta escena en un poema del latino Prudencio, texto sobre el que se basó el artista para su reproducción (L. Bravo Banderas & B. Zayas Fernández, “La poesía latina en el arte: *Santa Eulalia* de John William Waterhouse o Prudencio en The Royal Academy”, pp. 179-196).

Entre los trabajos sobre manuscritos, destacamos el de los profesores Maestre y Torreblanca de la Universidad de Cádiz, en el que se demuestra cómo la biografía del rey Juan II de Aragón que encontramos en el ms. 9/484 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia no es ni obra de Lorenzo Galíndez de Carvajal ni una traducción de los libros XII al XVIII del *Opus de rebus Hispaniae memorabilibus* de Sículo, sino una versión de la biografía que de este monarca encontramos en la Iglesia de Santa María la Mayor de Alcañiz (J. M<sup>a</sup> Maestre Maestre & Torreblanca López, “Identificación del Ms.9/484 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Madrid) a la luz del manuscrito de la Iglesia de Santa María la Mayor de Alcañiz con la traducción al castellano de 1510-1511 de la biografía en latín de Juan II de Aragón compuesta por Lucio Marineo Sículo”, pp. 421-462).

No es nuestro objetivo en esta reseña presentar un resumen, ni siquiera una aproximación a cada uno de los excelentes artículos que componen el homenaje: sirva esto para simplemente esbozar algunos de los campos en los que la producción científica del profesor Talavera ha sido más fecunda y sobresaliente. Se siguen a estos trabajos una extensa *Tabula gratulatoria* (pp. 725-729) en la que se incluyen los muchos colegas y las muchas instituciones que han colaborado y hecho posible este volumen.

En pocos casos encontramos un ejemplo como el de este homenaje, en el que la cantidad y la calidad de los trabajos que en él se incluyen están a la par de aquellos del homenajeado, cuyos principales campos de estudio se ven perfectamente representados a lo largo de los más de treinta artículos que componen el libro; quizá, ante tal cantidad de trabajos, hubiera sido preferible una división temática más que alfabética, pero lo verdaderamente innegable es la elevada calidad de todos y cada uno de ellos, a la altura de una carrera académica que con semejante broche de oro ha quedado homenajeada.

Alejandro Abad Mellizo  
Universidad Complutense de Madrid  
[aleabad@ucm.es](mailto:aleabad@ucm.es)